

Gentil y amable Director de la Revista Siembra; es de gratitud y reconocer su cortesía, al publicar cartas recibidas entre las cuales aparece la mía en la que pido hacer residencia de ancianos por el deseo que tengo de hallar plaza, si no fuera sólo llamar, entregar mi pensión y modestos ahorros en dejar en paz a la familia joven y unido a mi buenísima y anciana mujer, obtener plaza para tener paz que no tenemos porque chapados a la antigua se hace imposible con costumbres modernas, convivir.

Ya que pertenezco a la Sociedad de Menores y trabajo en protección de ellos, legándoles lo que poseo a hecho a partir de 0, porque nada he heredado alcanzando el valor de un hermoso y confortable piso, el que dejaría con dolor por la residencia, en la esperanza de menos responsabilidad, y dejar lo que tan a mal llevo quizás por un mal entendido.

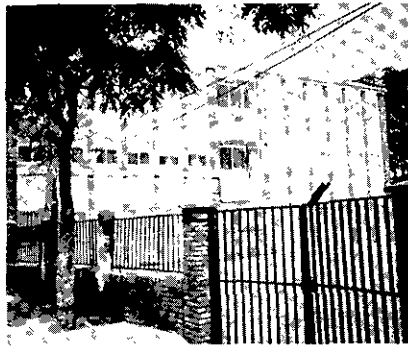
JUÁN RODRÍGUEZ

## CARTA ABIERTA A LA SEÑORA EVA BELLIDO

Respetable señora:

Tengo el placer de comunicarle que, de los veintiséis años que hasta ahora lleva en funcionamiento el Colegio "San Blas", yo he pertenecido ininterrumpidamente a su plantilla durante veintidós; uno como director. Pienso que estos hechos me capacitan lo suficiente para conocer, tanto como otros y más que muchos, la trayectoria y problemática de este Centro. A pesar de ello y de lo mucho que me conmueve su posible cierre como centro de Primaria, he permanecido en -no sé si prudente o tímido- silencio. Sea mi disculpa el haber seguido con interés las atinadas reflexiones y acertadas opiniones que otros han puesto en las páginas de SIEMBRA.

Hoy, señora, no me perdonaría si, después de haber leído su carta en el n.º 180 de la revista, despreciara la ocasión que ella me brinda para desmentir sin demora la desafortunada afirmación con que la concluye: una generalizada, gratuita y falaz descalificación.



La mayoría de las personas saben que a las cartas no se les pone título, pero si alguna se empeña en ponérselo, siendo además agravante, le queda un bodrio injurioso. Si se les puede poner una llamada en el propio sobre. Por ejemplo: "A la atención de aquellos que se interesen por el respeto a las personas y huyan de la descalificación sin fundamento".

No entiendo cómo usted, por sentirse aludida personal o socialmente en algún artículo de la revista SIEMBRA, aprovecha las páginas de la misma para descalificar, sin más, el trabajo de años de seis profesionales de la enseñanza. ¿No tiene recibido nada de algún maestro o maestra?

Usted no puede, señora, poner impunemente en tela de juicio la preparación científica y pedagógica, la profesionalidad, la dedicación, las virtudes humanas, el magisterio, en fin, de Don AGUSTÍN GARCÍA GARCÍA; persona, señora, cuyos valores tantas veces hemos evocado el Director de esta revista y yo, cuyo bien hacer -me constamos ambos hemos emulado y de cuyo proceder tanto aprendimos en los años que con él trabajamos ilusionadamente en el C. "San Blas". Usted no debe, señora, descalificar con ligereza la extensa labor de muchos años de Don JOSÉ MANUEL SERNA MONDEJAR, trabajador infatigable por y para el C. "San Blas".

Yo doy por ciertas la inteligencia, preparación y especialización en temas educativos de Don BERNARDO FERNÁNDEZ-PACHECO VILLEGAS. ¿Puede usted acaso, quizá desconociéndola, poner ta-

cha a la labor realizada por él mientras fue Director del C. "San Blas", en orden al prestigio del Centro y a la incorporación de los padres en la comunidad escolar?

Ya en franca recesión de alumnado que conlleva -somos humanos- inquietud, cierta desilusión y tristeza, toma el cargo Don ANTONIO MORALEDA VALLE. ¿Sabe usted de su empeño en el trabajo bien hecho y de su meticulosidad en las tareas educativas y administrativas?

Para ocupar el puesto de director durante el curso 88-89, yo soy el designado por la Dirección Provincial. Y, para calificar mi trabajo, creo más prudente que usted y yo callemos; hablen, si quieren, los magníficos compañeros con los que tuve el honor de compartir mi quehacer y los padres y los alumnos, sencillos pero capaces, que me conocen.

No he trabajado con ella como directora, sí como excelente profesional y compañera, pero, en todo caso, ¿no es notorio el esfuerzo realizado por Doña MERCEDES CALONGE ORTEGA para dotar al C. "San Blas" de los mejores medios y para aumentar su matrícula, si las circunstancias le hubiesen dejado un resquicio?

Por lo demás, tenga por seguro que los meritísimos maestros que todavía quedan en este Centro, con la triste realidad de ver su Colegio involuntariamente mermado y con la incertidumbre de su destino profesional, educarán e instruirán admirablemente a los alumnos que aún les quedan. Por cierto, uno hijo de maestro, de los bastante que allí han asistido.

Termino expresando mi parecer sobre el tema. Aplíquense otros más doctos en buscar las causas para evitar, si es posible, que el hecho se repita. Yo, por lo pronto, me quedo con la sencilla, digna y para mi entrañable historia del C. "San Blas". Y usted, señora, discrepe cuanto quiera de las opiniones que no le cuadren pero, por favor, no llame incompetentes a los que han demostrado lo contrario.

Atentamente.

LUIS RUIZ CARRETERO.